

Nuevas formas de experimentación de la escritura en la literatura

Fernanda Aren y Fernanda Cano

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Ciudad de Buenos Aires, Argentina

ferbearen@yahoo.com.ar; ffernandacano@gmail.com

Abstract

In the literary production of the last years (UBACyT, 01/W977), a number of novels explore writings influenced by new technologies. This paper will consider two novels, *Los amigos soviéticos* (Terranova, 2009) and *Objetos maravillosos* (Incardona, 2007), representative of two ways of engaging with technology. In the first case, a novel that has been written based on the Google browser; in the second, a novel which reworks texts previously published on a blog. From a qualitative perspective, the analysis of these novels shows the possibilities that new technologies offer since they foster writing, promote the availability and circulation of texts, as well as enquire into the modes of literary production.

Although still far from being part of the literary canon, these productions put forward a reflection on writing and literature linked to the ICTs, and a writing associated with the practices of the young in the present scene. The well-known uneasiness in the face of the fragmentary, the copy and paste, the drift with no planned destiny encouraged by links are faced with the challenge of designing some criteria in order to assign meaning. At the same time, this enquiry allows us to find new questions which dust off canonized forms.

Keywords: Writing, Literature, Canon, New Argentine Narrative, New technologies.

Resumen

En la producción literaria de los últimos años (UBACyT, 01/W977), se advierte la presencia de novelas que exploran escrituras atravesadas por las nuevas tecnologías. En esta ponencia abordaremos dos novelas, *Los amigos soviéticos* (Terranova, 2009) y *Objetos maravillosos* (Incardona, 2007), representativas de dos modos de vincularse con las nuevas tecnologías. En el primer caso, se trata de una novela escrita a partir del buscador Google; en el segundo, una novela que reelabora textos publicados previamente en un blog. Desde una perspectiva cualitativa, su análisis da cuenta de las posibilidades que las nuevas tecnologías ofrecen en tanto potencian la escritura, facilitan la disponibilidad y circulación de textos, a la vez que interrogan los modos de producción literaria.

Aunque todavía lejos de integrar el canon literario, estas producciones proponen una reflexión sobre la escritura y la literatura en vínculo con las TICs, y una escritura cercana a las prácticas de los jóvenes en el escenario actual. El consabido desasosiego frente a lo fragmentario, el copiado y el pegado, la deriva sin un destino prefijado que alientan los links se enfrentan con el desafío de diseñar algunos parámetros para adjudicar sentido. A la vez, esa problematización permite encontrar nuevas preguntas que desempolvan lo ya canonizado.

Palabras claves: Escritura, Literatura, Canon, Nueva Narrativa Argentina, Nuevas tecnologías.

Actas Congreso Nacional Subsede Cátedra Unesco UNR – octubre 2014

1. INTRODUCCIÓN

En el relevamiento realizado en la producción literaria de los últimos años (UBACyT, 01/W977) [1] es posible advertir la presencia de textos que exploran formas de escritura atravesadas por las nuevas tecnologías. Ya sea que exhiban formas de producción que emplean recursos tales como el navegador de Internet, ya sea que dialoguen o pongan en juego géneros electrónicos, como el blog o el chat, se trata de novelas que se sirven de las nuevas tecnologías a la vez que reflexionan sobre esos usos.

En este trabajo, nos interesa abordar dos novelas vinculadas con esa exploración: *Los amigos soviéticos*, de Juan Terranova (2009) [2], y *Objetos maravillosos*, de Juan Diego Incardona (2007) [3], representativas de dos modos de vincularse con las nuevas tecnologías. En el primer caso, se trata de una novela escrita a partir del buscador Google; en el segundo, de un relato autobiográfico que retoma y reelabora textos publicados previamente en un blog. Aunque todavía lejos de integrar el canon literario, estas producciones proponen una reflexión sobre la escritura, la lectura y la literatura en vínculo con las TICs. Por otro lado, exhiben una escritura cercana a las prácticas de los jóvenes en el escenario actual. El consabido desasosiego frente a lo fragmentario, el copiado y el pegado, la deriva sin un destino prefijado que alientan los links enfrentan a los lectores con el desafío de diseñar algunos parámetros necesarios para adjudicar sentido pero, a la vez, esa problematización permite plantear nuevas preguntas que desempolven lo ya establecido.

Para el comentario de cada una de esas novelas, destinaremos una sección. Luego, a partir del contraste entre ambas- un contraste que nos permite vincularlas con las escrituras “mecanográficas” y “mecanogénicas” [4]- y a modo de conclusión, consideraremos qué relación establece cada una con el espacio tecnológico y cómo interrogan cierta especificidad de lo literario.

2. *LOS AMIGOS SOVIÉTICOS* Y EL EMPLEO DEL BUSCADOR GOOGLE

Los amigos soviéticos, de Juan Terranova, narra la historia del protagonista a poco de su llegada a Buenos Aires y los encuentros con dos amigos rusos: Volodia y Serguei. El devenir temporal del 2008 [5] y la amistad con los rusos es el hilván que sostiene, de principio a fin, una novela construida a partir del ensamble o del encastre de una variedad de fragmentos y textos, lecturas de libros, de diarios, de revistas y las permanentes búsquedas de información en la web, que se hacen cada vez más explícitas a medida que avanza el relato.

Lo “soviético” es el tema de la novela: es materia central de los encuentros y conversaciones con estos amigos, a la vez que todas las lecturas se recortan sobre él. El motor de la acción de la novela es el interés y la curiosidad del protagonista por ese tema. Un protagonista que visita locutorios, que lee y nos transmite “lo que Wikipedia dice”, lo que se puede leer en “PDF”, lo que se “googlea”, lo que se menciona en blogs, los links que encuentra, las páginas que visita; los links que caen, los que no puede encontrar. Búsquedas que van de la mano de lo que allí encuentra, claro está: la amplia variedad de información sobre la cultura rusa. Cada hallazgo da lugar a nuevas búsquedas, a nuevos artículos, a recorrer videos en You Tube. Los hilvanes entre los capítulos, entre las escenas fragmentarias que van del encuentro con Volodia al locutorio, se presentan por “asociación”, como

cuando navegamos en la web y “una palabra lleva a la otra”. Sin embargo, la ligereza con la que esa operación de lectura se realiza (y se exhibe en la novela) no oculta la operación de montaje que supone entramar una novela de esta naturaleza.

Entre la cuantiosa información, hay dos escenas singulares que nos interesa destacar, por la lectura que puede realizarse de la novela a partir de ellas. En la primera, el protagonista comenta con sus amigos que una editorial rusa está a punto de presentar una novela escrita por una computadora, *Amor verdadero*, que combina personajes de Anna Karenina y el estilo del escritor Haruki Murakami. En la segunda, aparecen alusiones al fotomontaje, entendido como el gran arte político soviético, así como al “famoso fracaso de Einsenstein que rodó casi sesenta mil metros de material filmico en México pero jamás logró montar una película” [6].

El sueño de una novela escrita por computadora es, por lo tanto, en un sentido, *Los amigos soviéticos*. La escena antes mencionada funciona como una *mise en abîme* del relato toda vez que *Los amigos soviéticos* es una novela escrita con la computadora (y la web).

3. SI ES LITERATURA, “ELEVA SU GLAMOUR HASTA LAS NUBES”

Objetos maravillosos, de Juan Diego Incardona, narra los principales acontecimientos de la vida del autor/personaje desde 1985 hasta el 2007. El texto se presenta, entonces, como un relato autobiográfico que refiere su entrada en el colegio industrial, su paso por la facultad de Filosofía y Letras, el posterior abandono de los estudios al descubrir que la escritura propia de la Academia resultaba antagónica a los “costados emocionales que exploraba en ‘sus’ ficciones” y, de forma sostenida, su afianzamiento como vendedor de artesanías, que él mismo diseña y arma, por los bares de Palermo. Pero esta narración autobiográfica se desarrolla, casi en su totalidad, como un diario personal, género consecuente con la modalidad de escritura de la que proviene, pues -tal como señala la contratapa del libro- el relato es una reelaboración de “los materiales cotidianos de su blog”. No obstante, si bien Internet aparece mencionada en una secuencia de la novela, nunca se explicita esta forma primera de escritura ni su relación con ella. En cambio, en el continuo racconto reflexivamente “sociológico” del deambular del personaje a través de Villa Celina, Flores, Palermo y Plaza Francia sí se alude o menciona su producción literaria: la publicación de un cuento suyo en un diario, los materiales de la realidad que fueron ingresados en su libro de cuentos *Villa Celina* y el detalle de cómo programó y proyectó las revistas *La máquina excavadora* y, la más difundida, *el interpretador*. La forma diario y su consecuente manejo del tiempo y la causalidad entre los sucesos se constituyen en resabios de esa primera versión bloguera.

La publicación en formato libro de aquella versión –con las consecuentes selecciones y/o trabajos de edición que supusieron– instala una serie de preguntas vinculadas al pasaje de un soporte a otro:

Cuando la gente escribe en blogs, baja un cambio con la pretensión literaria y así muchas veces consigue hacer literatura. Este libro nacido en el blog *Días que se empujan en desorden* [7] no pretendió ser un libro y sin embargo acá está, y se cuenta solo. ¿Es un libro bajado de un blog? ¿Subido a un libro? ¿Este libro subió? ¿Bajó? ¿Se congeló? ¿Se detuvo? (...) ¿Es un libro de la generación post? (Mairal, 2007) [8].

En su formato original, el autor concibe el material como un diario compuesto de crónicas; los relatos que se suceden no se consideran cuentos, sino crónicas en tanto su objetivo es documentar lo que ha vivido. Y, en este caso, es el pasaje al formato libro el que introduce el texto al campo de la literatura. En ese sentido, se pregunta el autor: “Y al pasar al libro, no sé cómo es eso (...) Si ahora esto se eleva, ‘eleva su glamour hasta las nubes’ (...) y se convierte en literatura, que antes no lo era, lo que me gusta es escribir” [9].

4. CONCLUSIONES: FRAGMENTACIÓN, MONTAJE Y TÉCNICA

En ambos textos la trama desplegada es sencilla pero, a pesar de ello, se demanda una reconstrucción constante de parte del lector. Una reconstrucción que, a su vez, promueve no solo la expectativa lectora sino también una anticipación “versátil”, llena de incertidumbres, puesto que se aparta del relato enmarcado tranquilizador.

Lo fragmentario es también un rasgo compartido por ambos textos, pero a través de recursos y finalidades claramente diferenciados. En *Los amigos soviéticos* se escribe una totalidad que integra lo fragmentario, a partir del ensamble de textos o fragmentos de textos electrónicos, que el narrador encuentra y lee en la web, manteniendo la fluidez y velocidad con la que tal operación se realiza cuando leemos, saltando de una página a otra, llevados por un link. Y se trata, por otra parte, de una operación tematizada en la novela, por un narrador que revela ser escritor:

Me fui al locutorio de Rivadavia. (...) no había correos en mi casilla, no había nadie para chatear y no tenía archivos inconclusos para terminar porque esa no era mi computadora. Estaba en seco. Así que puse la palabra “soviético” en el buscador y estuve un rato leyendo (...). Leí de manera ansiosa y libre, pero no apurada [10].

El protagonista describe aquí la operación que ha venido realizando desde el inicio en la construcción misma de la novela, cuya lectura tienta, también, a googlear permanentemente cada nuevo dato. Y todos los artículos, noticias periodísticas, biografías o comentarios de películas se encuentran, por cierto, en la web.

Objetos maravillosos, por su parte, enhebra anécdotas, escenas, crónicas –según lo describe el propio autor–, que si bien pueden pensarse como rastros de su escritura primera en lo que concierne al registro diario o cotidiano de un episodio particular, exponen el reajuste temporal que requirió el pasaje del blog –modalidad de publicación en el que el último posteo aparece en primer término– al libro. También, este nuevo modo de circulación –el texto impreso– requirió una selección de los registros posteados, un recorte que, aunque arbitrario, adquiere o demanda un sentido totalizador. Tal como señala Chartier [11], nos encontramos frente a dos diferencias fundamentales, “la diferencia que se liga con la relación extracto-totalidad, percibida inmediatamente en los objetos impresos y no percibida en la textualidad digital y, en segundo lugar, la modalidad de la contextualización”.

Hay, además, una diferencia en el modo como cada uno de los textos se vincula con los fragmentos de realidad o el modo como cada escritor intenta salvar o extremar esa evidente inadecuación entre el lenguaje y aquello que intenta documentar. En *Objetos maravillosos*, que se propone como una documentación de lo vivido, hay confianza en que registrar la experiencia directa es posible, que “algo del orden de lo real” habrá de ingresar al texto: del suburbio a la urbe, el narrador se desplaza en la ciudad con espíritu etnográfico y da cuenta de ese deambular. El texto es, entonces, el mediador para que esa experiencia llegue al lector. Quizá por eso, según Incardona, el libro haya ganado con el recorte de la “rebarba lírica” que hicieron los editores para dejar “sólo las anécdotas”, un modo de garantizar el acceso a lo real. En *Los amigos soviéticos*, por el contrario, lo que prima es la desconfianza en la experiencia directa; el conocimiento de eso que podemos llamar “realidad” es siempre mediado; de lo que ocurre u ocurrió, sólo contamos con relatos de otros, relatos de los medios, documentos disponibles en Internet. O bien a los hechos reales se los mira desde lejos, desde el techo o la terraza, como un objeto más al que disparar (y eliminar) [12]. Podríamos decir que la novela de Terranova se manifiesta mucho más como una realidad mediada a través del montaje [13].

Siguiendo la clasificación propuesta por Tomás Vera Barros [14], la novela de Terranova se presenta como un exponente de las denominadas poéticas “mecanográficas”, en tanto tematiza lo técnico (el buscador en Internet), mientras que el relato de Incardona, que se realiza por medio de la técnica de una herramienta particular (el blog), se enmarca dentro de las llamadas poéticas “mecanogénicas” [15]. Sin embargo, cualquiera sea su relación con la técnica, ambos textos no hacen más que evidenciar, como señala Kozak, un principio fundamental: que todo arte “trabaja asumiendo en forma más o menos explícita el espacio tecnológico” [16].

Esa forma de asumir determinada relación con el espacio tecnológico pone en evidencia modos de construcción posibles de la trama, cierto montaje como operación con los textos, ya sea que salve o extreme su inadecuación con lo real. Y se trata de rasgos que, en cierta medida, sacuden el estatuto de la literatura, que afectan o interrogan la naturaleza de las narraciones. En algunos casos, obligan a preguntarse si se inscriben en el campo de la literatura y de qué forma/s.

Referencias

[1] El relevamiento fue realizado en el marco del proyecto UBACyT “La temporalidad como unidad funcional en el acto de relatar. Entrecruzamiento entre las novelas publicadas en el período 2001-2010 y los géneros narrativos periodísticos”, dirigido por Gloria Pampillo. Junto con las autoras de esta ponencia, integran el proyecto y participaron de este trabajo Patricia Somoza y Teresita Vernino.

[2] Terranova, J. *Los amigos soviéticos*. Buenos Aires, Mondadori, 2009.

[3] Incardona, J. *Objetos maravillosos*. Buenos Aires, Tamarisco, 2007.

[4] Vera Barros, T. *De la escritura objeto*. En: *Escrituras objeto*. Buenos Aires, Interzona, 2014.

[5] “El 2008 emerge en diversos acontecimientos de orden político y social: las manifestaciones y protestas en contra del gobierno hacia fines del verano de ese año, en apoyo al campo; los días de abril en que la ciudad de Buenos Aires se llenó de humo, proveniente del sur de Entre Ríos y

producido por la quema de pastizales; el derrame de leche por parte de los productores agropecuarios en señal de protesta, promediando ese año, mientras los personajes siguen esos hechos que se están televisando. Los acontecimientos, así enumerados, se suceden siguiendo el devenir cronológico, sosteniendo y otorgando una suerte de ‘piso’ para el encastre de textos”. Cano, F. Literatura por ensamble (o de cómo escribir con Google): el caso Terranova. I Congreso Internacional Nuevos Horizontes de Iberoamérica, CILHA-UNCuyo, Mendoza, noviembre de 2013. Simposio: Los nuevos géneros en la literatura y el arte contemporáneos: cruce de campos, porosidades, transformaciones y redistribución de lo sensible.

[6] Terranova, J. Los amigos soviéticos. Buenos Aires, Mondadori, 52-53, 2009.

[7] *Días que se empujan en desorden* es el nombre del blog del autor que puede visitarse en: <http://diasqueseempujanendesorden.blogspot.com.ar/>

[8] Llach, S. y Mairal, P. Diecinueve tesis sobre Objetos maravillosos. Texto leído en la presentación de Objetos Maravillosos, Centro Cultural Pachamama, 26 de diciembre de 2007.

[9] Las opiniones de Incardona relativas a su concepción del material pueden consultarse en: Cuento mi libro, serie de entrevistas publicadas en You Tube; disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zgxrVCroES8>.

[10] Terranova, J. Los amigos soviéticos. Buenos Aires, Mondadori, 107, 2009.

[11] Chartier, R. Hay una tendencia a transformar todos los textos en bancos de datos. En: AA.VV. *Lectura y tecnología*. Revista *La Biblioteca*. Vol. 6. 15, 2007.

[12] Volodia, justamente, tiene un telescopio instalado en su terraza y desde allí les dispara a los peatones y a algunos manifestantes con su rifle de aire comprimido.

[13] Amar Sánchez, A. M. El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2008.

[14] Vera Barros, T. De la escritura objeto. En: *Escrituras objeto*. Buenos Aires, Interzona, 2014.

[15] Otra novela que exhibe un uso particular de la técnica y de uno de los géneros nacidos en el marco de las nuevas tecnologías, el chat, es *Keres cojer=wan tu fak?* (López, A., Buenos Aires, Interzona, 2005).

[16] Kozak, C. Técnica, poética, experimentación. En: *Escrituras objeto*. Buenos Aires, Interzona, 193, 2014.